

Parashot 42 Matot – 43 Masei

Números 30:1 (30:2) – 32:42

**Aliyot de la Torá (leída por separado):**

- | | |
|------------------------|---------------------|
| 1. 30:1-16 (2-17 heb.) | 5. 31:42-54 |
| 2. 31:1-12 | 6. 32:1-19 |
| 3. 31:13-24 | 7. 32:20-42 |
| 4. 31:25-41 | 8. Maftir: 32:39-42 |

Haftará: Jeremías 1:1 – 2:3 - **Los Escritos Apostólicos:** Juan 18:1-19:42

-----=oOo=-----

Masei = Masei sig. "Jornadas"**Aliyot de la Torá (leído junto con Masei):**

- | | |
|----------------------------|---------------------|
| 1. 30:1 (30:2 hb.) - 31:12 | 5. 33:50 – 34:15 |
| 2. 31:13-54 | 6. 34:16 – 35:8 |
| 3. 32:1 – 32:19 | 7. 35:9 – 36:13 |
| 4. 32:20 – 33:49 | 8. Maftir: 36:10-13 |

Haftará (leído junto con Masei): Jeremías 2:4 – 2:28; 3:4
Los Escritos Apostólicos (junto con Masei): Juan 18:1-21:25**Matot = Matot sig. "tribus"**

Matot, (מַטּוֹת - hebreo para "tribus", la quinta palabra, y la primera palabra distintiva, en la parashá) es la 42^{da} porción semanal de la Torá (פְּרָשָׁה , *parashá*) en el ciclo judío anual de Lectura de la Torá y novena en el Libro de los Números . Comprende Números 30: 2–32: 42. Discute las leyes de los votos, la destrucción de las ciudades madianitas y las negociaciones de los rubenitas y gaaditas para establecer tierras fuera de Israel.

La parashá se compone de 5652 letras hebreas, 1484 palabras hebreas, 112 versos y 190 líneas en un rollo de la Torá (סֵפֶר תּוֹרָה , *Sefer Torá*). Generalmente lo leemos en julio o principios de agosto. El calendario hebreo lunisolar contiene hasta 55 semanas , el número exacto varía entre 50 en años comunes y 54 o 55 en años bisiestos. En algunos años bisiestos, la parashá Matot se lee por separado. En la mayoría de los años (todos los próximos años hasta 2035 en la diáspora, hasta 2022 en Israel), la parashá Matot se combina con la siguiente parashá, Masei , para ayudar a lograr la cantidad de lecturas semanales necesarias.

Masei, (מַסְעֵי - hebreo para "viajes", la segunda palabra, y la primera palabra distintiva, en la parashá) es la 43^{ra} porción semanal de la Torá (פְּרָשָׁה , *parashá*) en la Ciclo de lectura de la Torá y el décimo y último en el Libro de los Números . La parashá comprende Números 33: 1–36: 13 . La parashá analiza las estaciones de los viajes de los hijos de Israel (42) , las instrucciones para tomar la tierra de Israel , las ciudades para los levitas y de refugio, y las hijas de Tzelofejad .

Se compone de 5.773 letras hebreas, 1.461 palabras hebreas, 132 versos y 189 líneas en un rollo de la Torá (סֵפֶר תּוֹרָה , *Sefer Torá*). Generalmente lo leen en julio o agosto. El calendario hebreo lunisolar contiene hasta 55 sábados, el número exacto varía entre 50 en años comunes y 54 o 55 en años bisiestos. En algunos años bisiestos la Parashat Masei se lee por separado. En la mayoría de los años (todos los próximos años hasta 2035 en la Diáspora, hasta 2022 en Israel), la parashá Masei se combina con la parashá anterior, Matot , para ayudar a lograr la cantidad de lecturas semanales necesarias.

¿Quiénes eran los Madianitas?

Abraham tuvo más hijos que solo Isaac (por Sara) e Ismael (por Agar). También tuvo seis hijos de Keturah, su esposa después de la muerte de Sara: Zimran, Jokshan, Medan, Midian, Ishbak y Shuah

(Génesis 25: 2). Los madianitas eran descendientes de Madián y, por tanto, hijos de Abraham. Se establecieron en “la tierra del oriente” (Génesis 25: 6). La mayoría de los eruditos creen que la tierra de Madián estaba oficialmente a ambos lados del Golfo de Aqaba, aunque los madianitas mostraron tendencias nómadas más adelante en su historia (ver Habacuc 3: 7, ESV).

Cuando Moisés huyó de la ira de Faraón, viajó a Madián (Éxodo 2:15). Allí, Moisés conoció y se casó con su esposa, Séfora, y sirvió a su suegro, Jetro, como pastor durante cuarenta años. El hecho de que Jetro fuera “un sacerdote de Madián” (Éxodo 2:16) indica que los madianitas, al menos durante la época de Moisés, aún conservaban el conocimiento del D-os de su padre Abraham (cf. las palabras y acciones de Jetro en Éxodo 18). Al final del tiempo de Moisés en Madián, Dios se apareció a Moisés —todavía en Madián— y lo comisionó para sacar a los hijos de Israel de la esclavitud (Éxodo 3-4).

Mientras Israel viajaba por el desierto, empleó los servicios de un guía familiarizado con el desierto: el cuñado madianita de Moisés, Hobab [Yitro] (Números 10:29). Sin embargo, las relaciones entre los israelitas y los madianitas comenzaron a deteriorarse cuando los madianitas unieron fuerzas con los moabitas para contratar a Balaam para que maldijera a Israel (Números 22). Más tarde, cuando Israel cayó en la idolatría y el pecado sexual con las mujeres moabitas (Números 25), encontramos que también estuvo involucrada una prominente mujer madianita (Números 25: 6). Entonces el Eterno le dijo a Moisés que hiciera la guerra contra los madianitas: “Traten a los madianitas como enemigos y mátenlos. Te trataron como a enemigos cuando te engañaron en el incidente de Peor que involucró a Kozbi, la hija de un líder madianita” (Números 25: 17-19). Los israelitas finalmente atacaron a los madianitas, imponiendo una retribución D-vina contra sus enemigos (Números 31). Murieron cinco reyes de los madianitas, al igual que Bilám (Números 31: 8). Esta batalla fue una de las últimas cosas que logró Moisés como líder de Israel.

Durante el tiempo de los jueces, “los madianitas, amalecitas y otros pueblos orientales invadieron el país” y saquearon la tierra (Jueces 6: 3). Durante siete años, “Madián empobreció tanto a los israelitas que clamaron al Eterno por ayuda” (versículo 6). D-os respondió a sus clamores y levantó a Gedeón como libertador. Con sólo 300 hombres, Gedeón derrotó a los ejércitos madianitas, aunque el enemigo era “grueso como langostas. Sus camellos no se contaban más que la arena a la orilla del mar” (Jueces 7:12). Por supuesto, Dios estaba involucrado, y Él fue quien otorgó la victoria sobre los madianitas (versículo 22). Las referencias posteriores a los madianitas incluyen alusiones a la victoria de D-os sobre ellos (Salmo 83: 9 ; Isaías 10:26). Y, en una profecía de la futura gloria de Israel en el reino mesiánico, Isaías escribe: “Rebaños de camellos cubrirán tu tierra, / camellos jóvenes de Madián y Efa. / Y vendrán todos de Sabá, / llevando oro e incienso / y proclamando la alabanza de HaShem” (Isaías 60: 6).

Sin duda, esta es una temporada difícil hay lugar a dudas que aquellos fueron tiempos difíciles. Esta semana leemos “doble porción”, los últimos capítulos del libro de Números; las dos divisiones son: 'Tribus' (Matot) y ‘jornadas’ (Masei), que componen el final del éxodo (aunque en el Libro de BaMidbar), ya que Devarim (Dt) es fundamentalmente una recuento de toda la experiencia de Israel desde su salida de Egipto hasta su llegada al sitio donde habrían de cruzar el Yarden hacia Canaán.

En estas dos lecturas y la primera lectura de Devarim tenemos tres semanas que cubren del 17 de Tamuz al 9 de Av en el calendario judío. Un tiempo en el que traemos a nuestros recuerdos la terrible experiencia del pecado con el Becerro de Oro y la destrucción de los dos Templos. Estos días encierran un período llamado: 'bein haMetzarim' (entre las dificultades, o: entre los días de opresión). Esto es del verso:

גְּלִתָּהּ יְהוּדָה מֵעַנִּי, וַיִּמְרַב עֲבָדָה--הִיא יִשְׁבָּה בְּגוֹיִם,
 לֹא מִצָּאָה מָנוּחַ; כָּל-רֹדְפֶיהָ הִשְׁיִגוּהָ,
בֵּין הַמְצָרִים.

“Judá ha ido al destierro bajo aflicción Y bajo dura servidumbre. Ella habita entre las naciones, Pero no halla descanso; Todos sus perseguidores la han alcanzado

en medio de la angustia. [bein haMetzarim]”

Eijá/Lm. 1:3

“*En medio de la angustia*” también puede leerse: “*entre* [los días de] *angustias*” (en la opinión de Rashi).En total, este es un período de 21 días y 21 noches = 42 (cada llegada a cada uno de estos lugares).

Parashat '*Masei*' apunta 42 jornadas por el desierto, desde Egipto hasta Yerijó.

אֵלֶּה מִסְעֵי בְנֵי-יִשְׂרָאֵל, אֲשֶׁר יָצְאוּ מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם--לְצַבְאֹתָם : בְּיַד-מֹשֶׁה, וְאַהֲרֹן.
 “*Estas son las jornadas de los hijos de Israel que salieron de la tierra de Egipto*”. Nm 33:1
 "Éle Masei Bney Israel asher yatzú meÉterz Mitzraim..."

El texto hebreo dice literalmente: “*estas son las jornadas de los hijos de Israel que salen de la tierra de las restricciones/opresiones*”. Nm 33:1 *Mitzrayim*, o **מִצְרַיִם** = Egipto, *Mitzarim* = aflicciones, o **מִצְרַיִם**.

Exactamente “aquí” es donde estamos ahora mismo. ¿Dónde?... En la tierra de las restricciones/opresiones, la tierra (diáspora) donde generalmente, por no decir “casi siempre” nos vemos restringidos, impedidos de ejercer libertad de cumplir mitzvot, de guardar shabath, de cumplir con las leyes de kasherut, de celebrar las Fiestas del Eterno; donde no pocas veces nos vimos, como pueblo y como individuos, de vivir la Torá (judaísmo). Donde no pocas veces hemos sido perseguidos y hemos tenido que movernos de una nación a otra, buscando un lugar donde estrechar nuestra relación con el Eterno.

En esta interpretación el texto dice que todo hijo de Israel está en un confinamiento espiritual (*Mitzraim*) y desde allí hasta su liberación deben pasar 42 jornadas. Así enseñaron los sabios: “*En todas y cada una de las generaciones, el hombre debe considerarse a sí mismo como si hubiera salido de Mitzraim.*” (*Pesajim 10:5*).

Quiero tener en cuenta que los hijos de Israel (especialmente aquellos que fueron seducidos por el '**Erev Rav**' - *la multitud mixta* -, y por los diez espías y por Madián) lo arruinaron a lo grande muchas veces durante su deambulo (un errante que se convirtió en consecuencia 40 años más de lo esperado inicialmente).

Definitivamente Israel salió de Egipto físicamente e Israel experimentó la liberación de HaShem en su primer viaje. Pero su opresión espiritual continuó durante 41 viajes más. Esto es exactamente la experiencia de cada uno de nosotros. Todos estamos atravesando nuestros propios desiertos y experimentando el purgamiento de nuestra propia inclinación del mal. Se espera que todos y cada uno de nosotros, estemos mejorando, para ser hallados dignos de nuestras propias conquistas, y “asumir” nuestro lugar en Érets Israel para el Reino Mesíasico.

Estos 42 viajes cuentan la historia de cada judío y cada converso que está oprimido en el sistema de esclavitud de este mundo, y es rescatado de él, tanto física como mentalmente, paso a paso (porque uno puede nacer judío y criarse en una religión familia y todavía estar atado y oprimido espiritualmente a las cosas físicas materiales (el fruto prohibido) de este mundo, o pasando por una desolación espiritual - es decir, en el desierto).

Piense en la era del primer templo.

Todos contribuyeron a la construcción del Templo de Salomón. El mejor artesano de Tiro (2Cr 2:13), con cedros del Líbano (2Crón 2:16), bronce trabajado en Yarden (2Crón 4:17). El primer templo era más sublime que cualquier otro templo de la Tierra, ya que la divina Presencia de Dios podía verse literalmente desde la distancia habitando en él.

Sin embargo, no tardó mucho en darse cuenta de que los hijos de Israel aún eran esclavos; Esclavos de la inmoralidad y la idolatría. El derramamiento de sangre no tardó en surgir (cf. Yoma 9b) y, por supuesto, el siguiente paso lógico era abandonar la Torá (cf. Nedarim 81a).

Como consecuencia de todo lo anterior, Dios ya no pudo “morar” allí y permitió que los babilonios invadieran Jerusalén y destruyeran el Templo: un evento trágico que costó la vida a un millón de civiles y envió a los judíos de regreso al cautiverio.

A veces tenemos que pensar retrospectivamente para recordar que los pecados tienen consecuencias y que un pecado lleva a otro. Sin 'Temor de Dios' una nación no tiene garantía de perpetuidad; ni siquiera Israel, ya que está escrito que sin ningún arma los madianitas pudieron hacer morir a 24.000 israelitas (Nm 25: 9).

Pero después de la guerra con los madianitas, cuando se restauró el Miedo a HaShem, se registra: “ninguno de nosotros falta” (Nm 31,49), aunque en las guerras ordinarias hay bajas en ambos bandos (cf. Meam Loez).

Así, el Zohar nos enseña una lección importante, basada en el versículo: “ los príncipes consultan juntamente contra Dios y contra su ungió” (Sal 2: 1,2). Mientras los hijos de Israel estén en sintonía con el Creador, nada los derrotará. Incluso si levantan el Tercer Templo y el resto del mundo se opone a él, siempre que esté en sintonía con Dios, prevalecerán. En palabras del Zohar:

“En el futuro, setenta generales de ejércitos de todas las naciones se reunirán de todos lados en ese tiempo con las huestes de todo el mundo para hacer la guerra contra Jerusalén, la Ciudad Santa, y para conspirar contra Dios, diciendo: Vamos a tomar venganza contra el Patrón primero, y luego contra Su pueblo y Su santuario . Entonces Dios se reirá de ellos, como está escrito: El que se sienta en los cielos se ríe; Dios se burla de ellos ” (Sal 2: 4) (Zohar Beshalaj 58a).

Con Miedo a HaShem, Israel puede conquistar incluso la gran ciudad fortificada de Jericó. Pero, ¿qué pasa sin Miedo a HaShem? Incluso una pequeña ciudad como Hai es causa de problemas y destrucción para Israel, quien no tiene más remedio que huir de ella (Josué 7: 1, 3-5).

EL SECRETO DEL 42

El capítulo 33 de Números usa repetidamente dos letras para determinar el final de un viaje y el comienzo del siguiente. Por ejemplo leemos: “Partieron de Sukkot y acamparon en Etham” (Nm 33: 6). O por ejemplo: “Partieron de los montes de Arabim y acamparon en las llanuras de Moab junto a Yarden” (Nm 33:48).

En todos los casos, lo que se traduce como "de" es la letra Mem מ , y lo que se traduce como "en" es la letra Beit ב . Los dos juntos forman la Gematria y se usan para representar en hebreo el número 42 (מב).

El Zohar nos enseña que:

“El mundo fue grabado con cuarenta y dos letras, todas las cuales son la ornamentación del Santo Nombre” (Zohar Bereshit 30a). “D-os sacó [a los judíos] de Egipto [en 42 viajes] por el misterio del Nombre de 42 letras, con el cual creó el cielo y la tierra” (Zohar hadash Maamar).

El título hebreo para D-os: “Eloha” es igual a 42. $42 = 2$ veces 'Hiyeh' ('Yo seré' = 21); el nombre que usó D-os cuando se presentó a Moisés con la famosa frase en la que se repite dos veces: **“Hiyeh”** (Ex 3, 14).

Esto nos enseña que 42 está muy conectado con D-os y oculta la fuente y la razón de Su Creación. Entonces, cuando un alma desciende y se convierte en un ser humano, debe pasar 42 etapas de ascensión; 42 etapas en las que la **"bestia"**, es decir: nuestra **"inclinación al mal"** y **"las fuerzas del otro lado"**, que gobiernan el desierto (véase Zohar Terumah 157a). En este sentido, cada uno de los 42 **JORNADAS** es una oportunidad para pecar, fallar y morir, cayendo en una esclavitud más profunda.

Por otro lado, las 42 jornadas también son una oportunidad para escalar y progresar, dejando atrás el pasado, la esclavitud y trayendo un poco más de santidad al mundo. Como está escrito:

“Y sucedió que cuando el Arca avanzaba, Moisés dijo: Levántate, HaShem, y sean esparcidos tus enemigos, y los que te odian huyan delante de ti ” (Nm 10, 35).

Los sabios en el jasidismo han enseñado que los enemigos de D-os son las fuerzas de la oscuridad espiritual y el mal, que se debilitan cada vez más a medida que atravesamos las 42 jornadas de nuestra vida.

Este no es solo un “*viaje personal*”, sino también una jornada colectiva que afecta a todos. Esto es enseñado por los sabios en el 'Sueño del Faraón', quien vio 7 años de abundancia y siete años de hambre = 14 (Gn 41:26). Los sabios dicen: Faraón soñó, y luego volvió a contar los sueños a Yosef, y Yosef los repitió. Estos 3 conjuntos de 14 hacen un total de 42 (cf. Bereshit Rabbah 89: 9).

Israel había estado viviendo en Ramsés (Nm 33: 3) [el primer nombre de la lista]. Ramsés se compone de dos palabras: Rah y Masas (רע מסס) - “**Maldad**” y “**Derretimiento**” (cf. Likkutei Dibburim, vol. 4, p. 767), como está escrito: “y despojaron a los egipcios, y los hijos de Israel partieron de Ramsés a Sucot” (Ex 12: 36-37). También está escrito: “*como la cera se derrite ante el fuego, así perezcan los impíos ante la presencia de Elohim.*” (Sal 68: 3). Entonces, Ramsés es donde comenzó nuestro éxodo en esta caminata espiritual, Ramsés es el rechazo físico y la fusión espiritual del poder dominante que ha estado oprimiendo nuestra alma, como la Gematría de Ramsés equivale a: Nefesh (alma). Solo después de esto llegamos a la siguiente etapa: Sucot (Cabañas; cuando nos damos cuenta de que todos estos pasos en nuestra vida son *viviendas* (mishkanim, tabernáculos, moradas, temporales, y tenemos una meta más grande que alcanzar).

430 = רעמסס = נפש

430 – Néfesh - Ramsés

La última etapa, la número 42, es Jericó (Nm 33:48). Yericho, muy apropiadamente se deriva de '*Reiaj*' - *olor*. ¿Qué tiene de importante el olor, ריח? El olor es una señal del Mesías, porque está escrito: “[vaha'Rijó] y su olor estará en el temor de HaShem” (Is 11: 3). Los sabios dicen del Mesías que *olerá* a alguien y podrá juzgarlo [*moiraj veDain*] (Sanedrín 93b). El rabino de Tarshis, Shaúl, escribió algo sobre esto a la comunidad de Korinto:

“Mas a Elohim gracias, el cual hace que siempre triunfemos... en el Mashíaj Yeshúa, y manifiesta el grato olor de su conocimiento en nosotros...” II Cor. 2:14

Las 42 etapas son un medio para alcanzar la conciencia mesiánica y el fin de todos nuestros viajes: la venida del Mashíaj. Este último viaje toma dos pasos: **a.** Yehoshua peleando las batallas de HaShem y allanando el camino, y **b.** el Rey David terminando el trabajo para la morada permanente de Elohim entre nosotros. Estos son los aspectos conocidos como el Mesías ben Yosef (quien prepara el camino) y el Mesías ben David - el Rey Supremo Mesías, y el proceso se conoce como las huellas del Mesías.

No hay otro objetivo en la historia de Israel, y no hay otro objetivo en toda la Torá que traer la era mesiánica. Mashíaj es el objetivo de la Torá. Y dado que cada uno de nosotros tiene una chispa del alma del Mashíaj en nuestro interior, podemos experimentar la era mesiánica en su interior, a medida que vamos atravesando las 42 jornadas y nos purificamos hoy para ese hermoso día, en el que el mundo entero será purificado. Que esto suceda pronto, y en nuestros días y en los días de toda la Casa de Israel, y digamos amén.

En su libro Guía para los perplejos, Maimonides escribió (3:50): “Sea sabido que cada historia que encontramos registrada en la Torá está allí por una razón. Es esencial, ya sea que tenga la intención de afirmar un principio que es uno de los fundamentos de la Torá, o si su propósito es [ayudarnos] a corregir alguna u otra acción, para que no haya injusticia y crueldad entre las personas. Y lo ordenaré para ustedes... Por lo tanto, el orden del registro de las “jornadas” parecería – en su contenido – no servir para nada en absoluto.”

אֵלֶּה מִסְעֵי בְנֵי-יִשְׂרָאֵל, אֲשֶׁר יָצְאוּ מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם--לְצַבְאֹתָם;
וַיִּסְעוּ מִרַעְמָסֶס בְּחֹדֶשׁ הָרִאשׁוֹן, בְּחַמְשָׁה עָשָׂר יוֹם לַחֹדֶשׁ הָרִאשׁוֹן : מִמְּחַרַת הַפָּסַח,

¹Estas son las jornadas de los Israelitas, que salieron de la tierra de Egipto por sus ejércitos, bajo la dirección de Moisés y Aarón.

²Moisés anotó los puntos de partida según sus jornadas, por el mandamiento del ETERNO, y éstas son sus jornadas, conforme a sus puntos de partida.

³El mes primero *salieron de Ramsés* el día quince del mes primero; *el día después de Pésaj*, los hijos de Israel marcharon con mano poderosa a la vista de todos los Egipcios, BaMidbar/Nm. 33:1-4

Antes de lanzarnos a meditar y poder entender las jornadas de Israel por el desierto, y cuanto de ellas tiene que ver con cada uno de nosotros, o cuánta enseñanza fluye de cada una, déjame recordarle unos detalles de la experiencia de peregrinaje de Israel, antes de que fueran hallados dignos de ‘entrar en la tierra’ que mana leche y miel; antes de que Yehoshúa (Yeshúa) los introdujera a la herencia de ‘Am Israel’:

a. Nadie sabía cuándo el pueblo dejaría atrás un lugar y ‘ascendería’ [subiría, haría allí] hacia orto step. Ni mismo Moshé el líder podía responder sobre este tema. Esto, estaba en la sola potestad de haKadósh Baruj Hu.

Esta realidad tiene que ver con el ‘ascenso’ de cada uno de nosotros como individuo, como comunidad, y como pueblo. No hay “*jeitinho brasileiro*”, no hay “*palanqueo latino*”, “*no hay trampa*”. Si la “*nube*” no se mueve, nadie avanza. El Todopoderoso, El Shaddai, es quien determinaba cuando, y sepa que aún es Él. Ni yo ni tu saldrá de la posición que está hacia otra de mayor privilegio o cercanía, por determinación humana, sino solo por determinación D-vina, y más nos conviene no arrancar antes de que se mueva ‘*nuestra*’ nube. Está claro? Así que no patatea, sosiega, respira hondo, y resígnate a tu step, hasta que Él determine que ya estas preparado para lo que hay más adelante, hasta que llegues al ‘Ever haYehudim’ y puedas cruzar el Yarden. ¡Si me has entendido, por ti mismo diga amén si puedes!

b. Generalmente la gente se imagina cosas, y hasta establece doctrinas mediante sus imaginaciones. Esto es terrible pero no es todo. La gente le porciones como la de las jornadas del Pueblo de Israel en el desierto, y piensan que el pueblo pasó todo el tiempo viajando, quizás solo parando en las noches para descansar. Definitivamente no fue así. Déjame decirle que a veces se quedaban una sola semana en un lugar para luego seguir camino hacia Canaán. Y más una vez: Quien determinaba que una semana era suficiente, y que ya reunían méritos para el próximo step, era el Todopoderoso; no se agradaba a los apresurados. No dependía de Moshé para nada. Moshé no podía hacerles quedar más tiempo, no podía hacerles andar más rápido.

Qué tiene que ver esto con usted y yo? Le diré: Ningún rabino o pastor, podrá detener o dar un empujoncito a tu avance. El Todopoderoso, quien habita en medio del “campamento” (llámelo kehilá, comunidad, o sinagoga), depende de que hayamos aprendido las lecciones y quien juzga si lo aprendimos lo suficiente o no, para “*mover la nube*”, es HaShem. En estos cuarenta y dos años de servicio, sí que he visto gente “*soplando la nube*” a ver si se mueve, a ver si pueden “*moverse*” también. Es un pataleo que nunca ha resultado para nadie.

Una vez Israel (y podría ser el caso de cualquiera de nosotros), **se quedó 19 años en un mismo lugar.** Y déjame decirle otra cosa: Es que le faltaba mucho a Israel, y tomó tiempo ser hallado listo para el próximo step. Si alguien se apresura, o le dan un empujoncito, lo más probable es que se estrelle más adelante.

Pero incluso sin moverse mucho, la vida en el desierto era difícil para los Hijos de Israel, entre otras cosas porque nunca supieron cuándo se moverían. Sus experiencias de campamento variaron, desde una semana hasta un mes o un año o incluso 19 años.

c. Antes de llegar a Canaán, o de recibir su herencia, o ver cumplida la promesa de D-os al pueblo (y cada individuo), ellos tenían que pasar por varias experiencias, y asimismo probar milagro tras milagro que HaShem iba realizando durante su peregrinaje. Estas experiencia y el conocimiento de aquellos milagros, también determinaban cuan listos estaban para ascender al próximo peldaño.

Él está haciendo milagros tras milagro, y debes estar preparado para reconocerlos. También nos lleva a diferentes experiencias, que sin ellas, no podremos siquiera mantenernos de pie más adelante. Recuerda: Las diez plagas, la apertura del mar de los Juncos, el sepultamiento del ejército de faraón, el endulzamiento del agua, el maná, las codornices, la victoria contra Amalec, la entrega de la Torá, la

construcción de un tabernáculo para que Él habite “*betojeinu*” (en nosotros), la roca que les seguía, la curación con tan sólo ‘mirar’ a la ‘serpiente’ de bronce... estos son solo los principales milagros.

Por otro lado, las experiencias a las que Israel estuvo expuesto, y que a duras penas pudo salir adelante: El ver la tolerancia de D-os para con nuestros líderes, oportunidad en la que ‘alguien’ de la misma familia de Moshé se atreve a “murmurar”, hacer uso de “*lashón hará*” en su contra, y quedar siete días leprosa fuera del campamento;

Quieres más? Fueron expuestos a la falta de agua, y murmuraron, otra vez expuestos prueba respeto el shabbath, y salieron a recoger el maná, y no les resultó; hace solo dos parashot, fueron expuestos a la idolatría y a la prostitución en Baal Peor, y vieron de cerca la misma muerte; la muerte de 24.000. En una próxima jornada ya entendieron que los derrotó en Petor, los Madianitas, era quien debía temerles; los derrotaron fácilmente. Los que les había derrotado, ahora estaban derrotados. Cuando aprendieron del potencial que tenían andando con el Eterno? Sí, mediante la experiencia. Si no pasamos por cada step no podremos sobrevivir los desafíos del mañana.

Rav Sharon Rimon ha sugerido que la lista de 42 jornadas, representa el proceso que la nación y cada individuo debe experimentar para transformarse de un grupo de esclavos a una nación que sea capaz de luchar por la tierra de Israel. Los eventos en las dos historias de agua (Elim y Refidim) identificadas aquí ayudaron a desarrollar la relación especial de amor mutuo entre D-os y los Hijos de Israel. A medida que esa dinámica se profundizaba, Aarón murió, y su muerte llegó a representar la desaparición de toda la generación que abandonó Egipto. Y finalmente, la guerra es la primera batalla exitosa de la nueva generación, la guerra contra Madián en la que no murió un solo soldado. Por lo tanto, estos cuatro eventos (el agua dulce en Elim, la falta de agua en Refidim, la muerte de Aarón y la guerra con los cananeos) resumen todo el período de deambular y el significado del viaje.

La vida es un viaje, no un destino. Puede que sea extraño, pero también es cierto, a saber, que siempre deberíamos movernos. No hay atajos. Cada individuo y la nación en su conjunto deben tomar el viaje largo, a veces difícil, a veces inestable e impredecible y tal vez incluso pareciendo sin sentido, pero el desafío del viaje es tal vez necesario, ya que en última instancia conduce a la redención.

Parashat Matot

1. El alcance de la autoridad y responsabilidad que tenemos ante HaShem por las palabras de nuestra boca.

זֶה הַדְּבָר, אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה.
אִישׁ כִּי-יָדַר נֶדָר לַיהוָה, אוֹ-הִשָּׁבַע שְׁבַע לְאַסֹּר אֶסֶר עַל-נַפְשׁוֹ
לֹא יַחַל, דְּבָרוֹ: כָּכֹל-הַיֵּצֵא מִפִּיו, יַעֲשֶׂה.

¹"Esto es lo que YHWH ha ordenado. ²"Si un hombre hace un voto a YHWH, o hace un juramento para imponerse una obligación,

no faltará a su palabra; hará conforme a todo lo que salga de su boca.

BaMidbar/Nm. 30:1, "2

וְאַסְרָה אֶסֶר בְּבֵית אָבִי, בְּנִעְרִי.
“...y toda obligación que se ha impuesto será firme.” V. 4

Esta semana, HaShem nos vuelve a recordar cuanta responsabilidad tenemos ante Él con toda palabra que salga de nuestra boca. En el Salmo 82 HaShem dice: “Vosotros la nación toda sois dioses (elohim). Nosotros los varones en especial, los que somos padres, debemos dar a nuestros hijos, sean físicos o espirituales, una perfecta imagen de Elohim: Uno que cuando dice cumple. Nuestros hijos aprenderán a confiar en HaShem, Avinu she baShamayim, con nosotros.

Hay dos maneras posibles de interpretar este pasaje: Cuando hablamos, vaciamos nuestras palabras. “No yajal/vaciará (יחל) sus palabras.” Hablar demasiado y no con propósito... es vaciar las palabras de su boca.” *Yajal*, viene de *jiloní* (singular), o *jilonim* (plural), que significa (חלומי), vacío. Sin contenido religioso absoluto. Sin responsabilidad u obligación religiosas. Es alguien que “puede” hacer o “comer” cualquier cosa, no así alguien que sea ‘observante’ de la Torá.

La otra forma de entender la advertencia D-vina, es que “*su palabra no vuelva vacía*”. Así es HaShem cuando habla: “*no volverá mi palabra vacía, sino que lo que Yo haya dicho eso será.*”

Abrir la boca y hacer aquello que se nos dice en este pasuk, “*no faltará a su palabra; hará conforme a todo lo que salga de su boca*” es que ya que hemos abierto nuestra boca, debemos hacer exactamente lo que D-os hace cuando “*abre la suya*”:

¹¹Así será Mi palabra que sale de Mi boca, **No volverá a Mí vacía** Sin haber realizado lo que deseo, Y logrado el propósito para el cual la envié. Is. 55:11

Y me dijo YHWH: Bien has visto; porque **yo me apresuro para** poner mi palabra por obra. Jm. 1:12

Esta advertencia si que nos llega a todos. Quienes no han abierto la boca alguna vez y no ha sido tentado a no cumplir? Creo que todos y cada uno de nosotros ya hemos pasado por esta experiencia. Más nos conviene 'apresurarnos' más para cumplir con aquello que nuestra boca ha hablado, porque el cielo ha testificado también porque cuando nos apresuramos para cumplir, nos identificamos con HaShem... cuando no, pues ya sabemos con quién.

2. La implicación de nuestras palabras ante HaShem.

אִישׁ כִּי-יָדַר לַיהוָה, אֹו-הִשָּׁבַע שְׁבָעָה לְאִסָּר אֶפֶר עַל-נַפְשׁוֹ

"...hará conforme a todo lo propuso su alma..."

Cuando abrimos nuestra boca para decir algo que nos proponemos hacer, comprometemos nuestra *NEFESH*, nuestra *ALMA*. Hay una diferencia entre nefesh y Neshamá. En nuestra parashá se nos dice que cuando revelamos, o manifestamos un propósito con las palabras de nuestra boca, comprometemos nuestra Nefesh/Alma; aquella parte espiritual ligada a la sangre y consecuentemente al cuerpo.

Es tomado tan en serio esto, que en Israel y comunidades judías de la diáspora, cuando alguien está para abrir la boca y "comprometer su alma" con algún asunto que involucra 'dar' o 'hacer', se ha desarrollado una costumbre de hacer la 'proposición' "*bli néder*"; que quede claro, le digo que lo voy a hacer o dar "*bli néder*"; en otras palabras, sin compromiso; por si haya algún imprevisto y me vea impedido de hacerlo.

No queda aquí lo serio del compromiso con el que involucramos nuestra alma; se ha agregado una liturgia a nuestro servicio de Yom Kipur, exactamente antes de que entre Yom Kipur, y se llama '*Kol Nidrey*', '*todos los votos*'. En este servicio que se realiza inmediatamente antes del servicio de Yom Kipur, se invoca a D-os con la oración de '*Kol Nidrey*' tratamos de retratarnos delante de D-os respeto a los '*nederim*' que no cumplimos. Confesamos y nos arrepentimos respeto las veces que comprometimos nuestra alma con nuestras palabras, y no pudimos cumplir.

3. La dimensión de la autoridad y responsabilidad que Elohim ha confiado al padre.

³Asimismo, si una mujer hace un voto a ADONAI, y se impone una obligación en su juventud estando en casa de su padre, ⁴y su padre escucha su voto y la obligación que se ha impuesto, y su padre no le dice nada, entonces todos los votos de ella serán firmes, y toda obligación que se ha impuesto será firme. ⁵Pero si su padre se lo prohíbe el día en que se entera de ello, ninguno de sus votos ni las obligaciones que se ha impuesto serán firmes. ADONAI la perdonará porque su padre se lo prohibió.

Aquí no se trata de una posición machista, en la que el marido sea el dictador del hogar, sino que se trata de una jerarquía natural y amorosa que HaShem delega al Rosh haMishpajá, con el fin de anular un ‘neder’ y el consecuente pecado ocasionando por el incumplimiento de este. No hay una sola palabra aquí que le autorice al esposo o padre, el trato despreciativo, sino que le permite proteger los intereses de los suyos.

Repito, la familia, la esposa y los hijos tienen en casa un modelo de fidelidad y amor de ADONAI.

Que puede anular palabras y votos, y proteger a los suyos. Aprenderán a confiar en HaShem lidiando con el modelo familiar. Pero, quien confiara mas en ADONAI si tiene un dictador implacable?

4. La alcance de las palabras y sus consecuencias.

⁵"Pero si su padre se lo prohíbe el día en que se entera de ello, ninguno de sus votos ni las obligaciones que se ha impuesto serán firmes. ADONAI la perdonará porque su padre se lo prohibió.

Este texto nos revela que tan serio es el uso de nuestro poder de hablar, prometer, votar, proclamar algo, que el incumplimiento acarrea pecado; Pecado que solo puede ser evitado con el cumplimiento.

Porqué cree Usted que se lamentó un vagabundo desterrado, de una familia de Israel, le dolió haber abierto la boca y se comprometió con sus palabras ante HaShem? Pues Jefté era solo un despreciable y desterrado de su familia, y tuvo esta amarga experiencia.

³⁴ Cuando Jefté regresó a su casa en Mispá, su única hija salió a recibirlo, bailando y tocando pandeetas. Aparte de ella Jefté no tenía otros hijos, ³⁵ así que se llenó de tristeza al verla, y rompió sus ropas como señal de su desesperación. Le dijo: —¡Ay, hija mía! ¡Qué tristeza me da verte! Y eres tú quien me causa este gran dolor, porque le hice una promesa a Dios y tengo que cumplírsela. ³⁶ Ella le respondió: —Padre, si le prometiste algo a Dios, cumple conmigo tu promesa, ya que él te ha dado la victoria sobre tus enemigos, los amonitas. Shoftim/Jueces 11:34-36

Lea la historia de Jefté y descubra de qué pandilla era él, además de parte del pueblo de Israel. Pero había aprendido bien la lección de Parashá Matot, y no la tomó a la ligera, y tampoco su hija. Él estuvo dispuesto a dejar de existir... no tendría hijos que diera continuación a su linaje y familia, pero no quiso incumplir con las palabras de su boca. No quiso incurrir en pecado. No hay descendientes de Jefté porque él cumplió con su palabra y su hija le apoyó llorando su virginidad continua. Esta lección no está escrita allí por casualidad, sino para nuestra advertencia. Si no la tomamos, en vano la genealogía de Jefté se perdió.

Cuánto estarías dispuesto a pagar por cumplir con tu palabra pronunciada ante el Todopoderoso?

Shabath Shalom